

Habla de otros puntos para lograr la paz

Gorbachov no contestó lo que quería Arias

LR-10-
4-88



Gorbachov dice que Nicaragua no debe aceptar un desarme unilateral y que la URSS está dispuesta a respetar acuerdos en el marco de Contadora.

El líder del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov no dio respuesta afirmativa a la solicitud hecha por el presidente Oscar Arias, en carta enviada a Moscú en la que le pidió que deje de armar a Centroamérica y realmente contribuir a que los pueblos de la región no sigan desangrándose.

Gorbachov, en respuesta que ayer dio a conocer la Oficina de Prensa de la Casa Presidencial, más bien señala que hay afirmaciones del presidente Oscar Arias que la Unión Soviética no puede aceptar y prefiere no entrar en polémica sobre estos asuntos.

En la respuesta dice al presidente Arias, que son falsas las afirmaciones de que la Unión Soviética suministra armas a las fuerzas insurgentes en El Salvador y Guatemala.

Y como era de esperarse señala que, mientras los Estados Unidos no detengan el envío de armas a El Salvador y Honduras, los nicaragüenses no deberán aceptar un desarme unilateral.

La respuesta textual enviada por el líder de la Unión Soviética al presidente Oscar Arias dice lo siguiente:

Su mensaje a nombre de M. S. Gorbachov dedicado a la situación en América Central contiene algunas afirmaciones que la parte soviética no puede aceptar. Sin embargo, no quisiéramos entrar en polémica, ya que

consideramos que una explicación de nuestra actitud ante estas cuestiones será de más utilidad.

La Unión Soviética apoyó desde el comienzo mismo, los esfuerzos pacificadores de los países de Contadora y del Grupo de Apoyo. Se manifestó firmemente y sin salvedades algunas en respaldo a los acuerdos de Guatemala y se pronuncia porque el arreglo de la situación conflictiva en la región se logre por los propios países latinoamericanos, sin ninguna clase de injerencias externas, sobre la base de un balance de intereses y un riguroso respeto al derecho de cada pueblo a realizar por cuenta propia la selección de la vía de desarrollo. En procura de contribuir a que se creen condiciones favorables para la realización de los acuerdos de Guatemala, la Unión Soviética se dirigió a los Estados Unidos con la proposición de renunciar mutuamente a suministrar armas (salvo las de tiro que se utilizan por formaciones policiales) a los países de América Central.

La comprensión mutua en esta cuestión no se ha logrado todavía, pero no por nuestra culpa. Los EE. UU. ni siquiera quieren oír hablar de reducción alguna de los suministros de armas norteamericanas a Honduras y El Salvador, alegando sus "obligaciones" ante estos países. Es más, en forma demostrativa entregan sus modernos aviones de combate a Honduras e incrementan su presencia militar en este país que sirve de base principal de los "contras". ¿Acaso en estas condiciones se puede exigir de Nicaragua que acepte el desarme unilateral?

La Unión Soviética está dispuesta a

asumir, sobre bases de reciprocidad con los EE. UU., el compromiso de respetar y cumplir rigurosamente los acuerdos relativos a las cuestiones de la seguridad, el control y la limitación de los armamentos, en caso de que los países centroamericanos los logren en el marco del proceso de Contadora. La confirmación de la disposición análoga por parte de los EE. UU. podría, según nuestra visión, estimular la celebración de las negociaciones previstas por los acuerdos de Guatemala y el logro de acuerdos para bajar de nivel la confrontación bélica en la región.

En cuanto a las afirmaciones de que la Unión Soviética suministra armas a las fuerzas insurgentes en El Salvador y Guatemala, declaramos con toda decisión que están totalmente infundadas.

En Moscú hacen justicia al aporte constructivo de Costa Rica y del señor Presidente en persona, al logro de los acuerdos

de Guatemala. Esperamos que Costa Rica continúe los esfuerzos por la realización de estos acuerdos, por el establecimiento de la paz en América Central.

Estamos seguros de que el arreglo pacífico en esta región es posible, pero que además de la buena voluntad, la decisión política, ello requiere también un enfoque responsable y constructivo ante la solución de los problemas reales de la región.